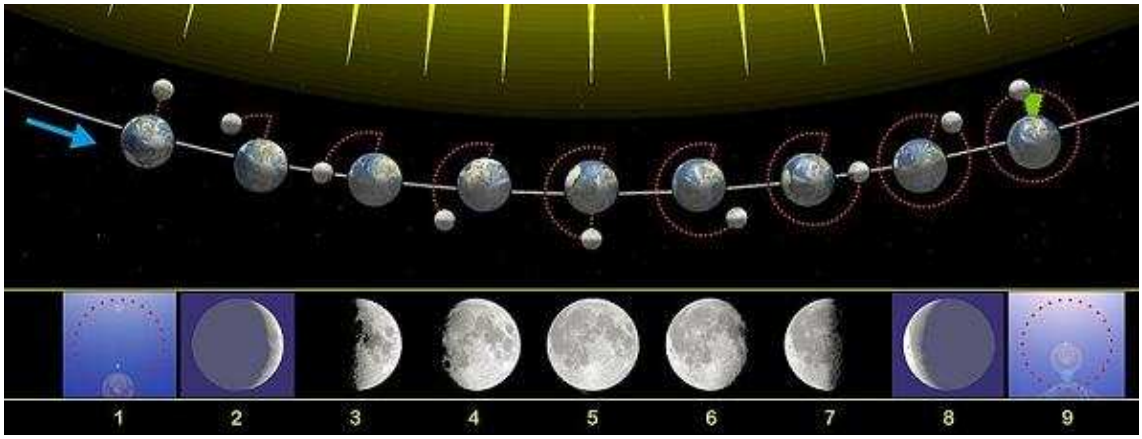
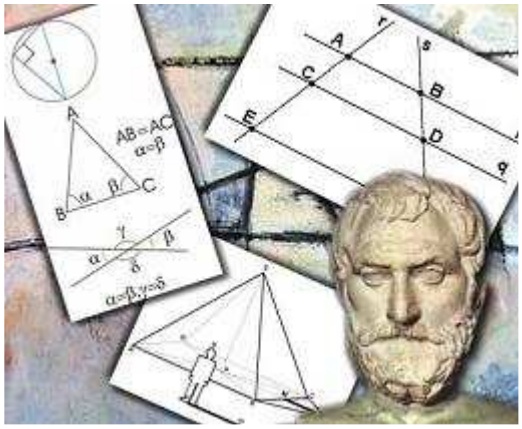
2012, EL TRÁNSITO DE VENUS POR DELANTE DEL SOL Y LA ASTROMETEOROLOGÍA.

Lunaciones, eclipses, perigeo lunar y el tránsito de Venus. Predicción astrometeorológica para este año.

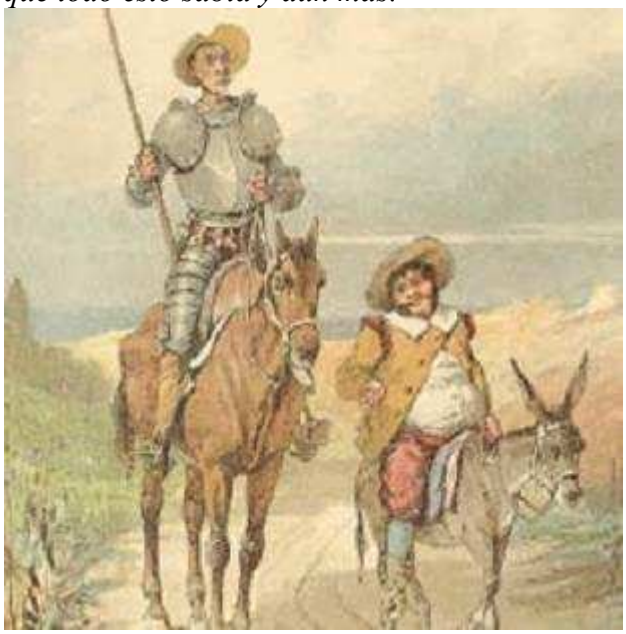


Cuenta la tradición que Tales de Mileto (624-546 a.C.) hizo fortuna al calcular con años de antelación cuándo se produciría la climatología perfecta para que se diera una extraordinaria cosecha de aceitunas y así decidir en qué momento le convenía invertir en la almazara.



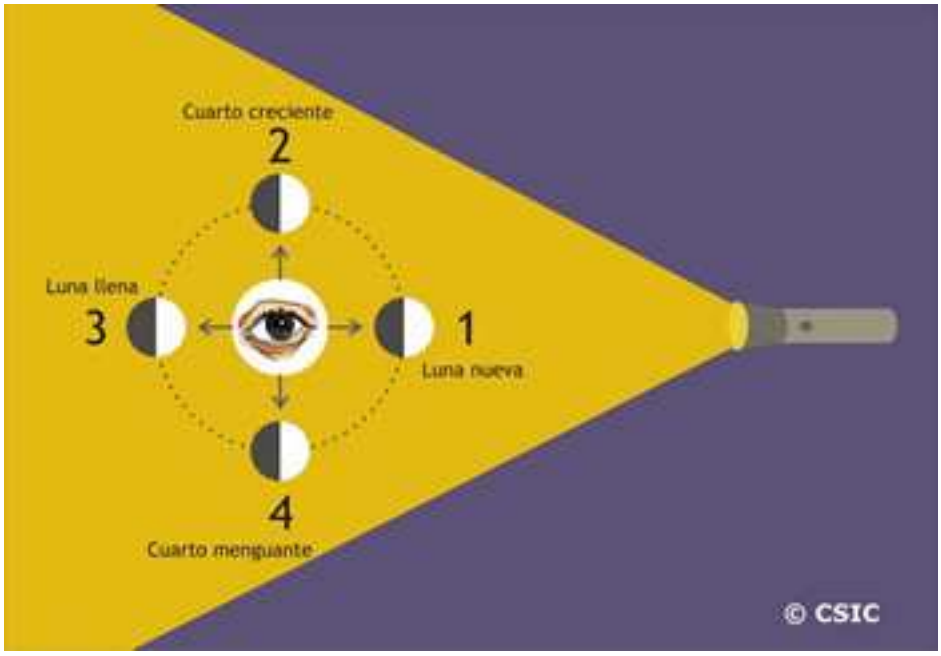
Hasta el mismo Cervantes nos explica en el capítulo XII de "Don Quijote" el alcance de la astrometeorología en su tiempo (1605): *"Principalmente decían que sabía la ciencia de las estrellas, y de lo que pasaban allá en el cielo el sol y la luna, porque*

puntualmente nos decía el cris del sol y de la luna. Eclipse se llama, amigo, que no cris, el escurecerse esos dos luminares mayores, dijo Don Quijote. Mas Pedro, no reparando en niñerías, prosiguió su cuento, diciendo: asimesmo adivinaba cuando había de ser el año abundante o estil. Estéril queréis decir, amigo, dijo Don Quijote. Estéril, o estil, respondió Pedro, todo se sale allá. Y digo que, con esto que decía, se hicieron su padre y sus amigos que le daban crédito, muy ricos, porque hacían lo que él les aconsejaba, diciéndoles: sembrad este año cebada, no trigo; en este podéis sembrar garbanzos, y no cebada; el que viene será de guilla de aceite; los tres siguientes no se cogerá gota. Esa ciencia se llama Astrología, dijo Don Quijote. No sé yo cómo se llama, replicó Pedro, mas sé que todo esto sabía y aún más."

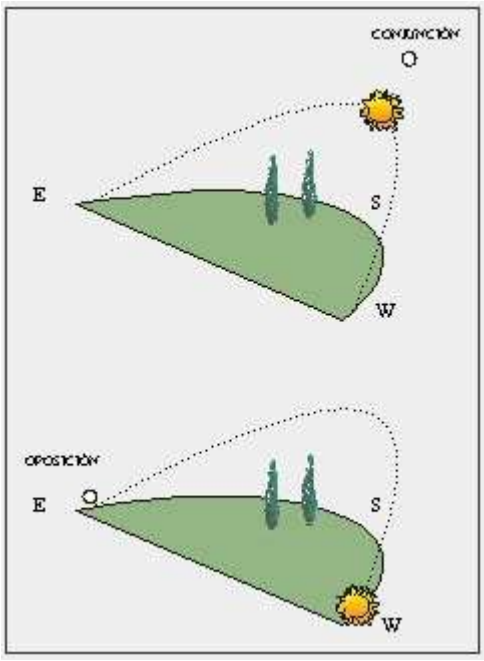


A lo largo de toda la historia de la humanidad, prever con anticipación la meteorología ha sido y sigue siendo del máximo interés.

La técnica que usamos los astrólogos, ideada por los antiguos babilonios por su experiencia en observar el cielo –y anotar sus observaciones- día a día durante 800 años seguidos, se basa fundamentalmente en estudiar la carta del momento en el que se produce la luna nueva, es decir, el instante exacto en el que empieza un nuevo mes: no creo que sea necesario explicar aquí la influencia de la Luna sobre el agua, las lluvias y los cambios de tiempo. Si hay un astro que se relaciona con el mar, con las fuentes, con los líquidos, ése es nuestro satélite.



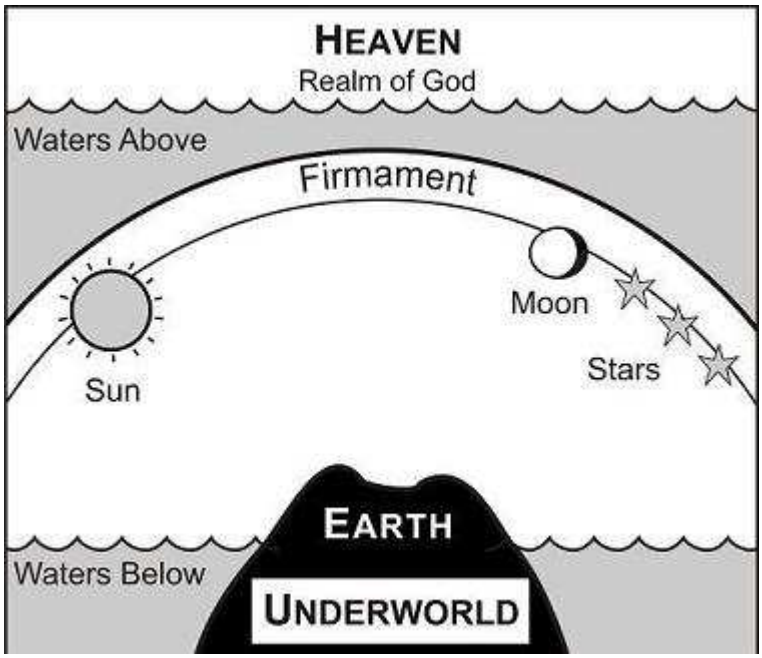
Los babilonios observaron que cuando en el instante del novilunio o del plenilunio El Sol y la Luna estaban en los ángulos, coincidía con que se removía el tiempo, en que se producía inestabilidad atmosférica a lo largo de ese mes lunar.



Dicha inestabilidad atmosférica no siempre produce lluvias, aunque ya tenemos una primera pista de entrada: que la presión atmosférica sufrirá altibajos importantes.

Para poder afirmar si lloverá o no en el mes lunar en que hemos visto esa señal, primero nos conviene comprender cuál era la visión que tenían del universo aquellos babilonios y otros pueblos antiguos de los que hemos heredado algunos saberes fundamentales.

Los judíos pensaban, y esa idea nos ha sido transmitida al occidente cristiano a través de la Biblia, que el firmamento, el cielo es como una bóveda transparente que sirve de separación entre dos masas de agua, los mares y el agua superior que por eso el cielo es azul, así que en el segundo día de la creación y según el Génesis: *"Dios hizo el firmamento, y separó las aguas que están debajo de él, de las que están encima de él; y Dios llamó Cielo al firmamento. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el segundo día."*



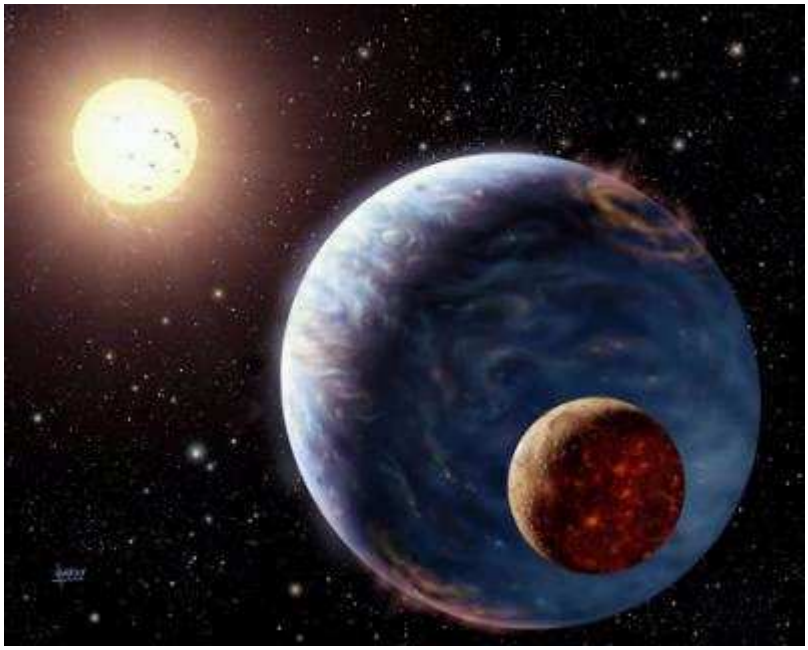
Con estas premisas, la conclusión es que el agua de la lluvia proviene de la que hay sobre el firmamento, y para que llegue a nosotros ha de haber unos coladeros por donde caer a la tierra, unas "puertas del cielo para la lluvia".

Para saber si llovería mucho o poco o si se moverían o no los vientos, los antiguos hablaban de unas parejas de planetas que, sólo si trabajaban codo con codo entre ellos dos, podían abrir las puertas de los cielos, circunstancia llamada: "apertura de puertas".

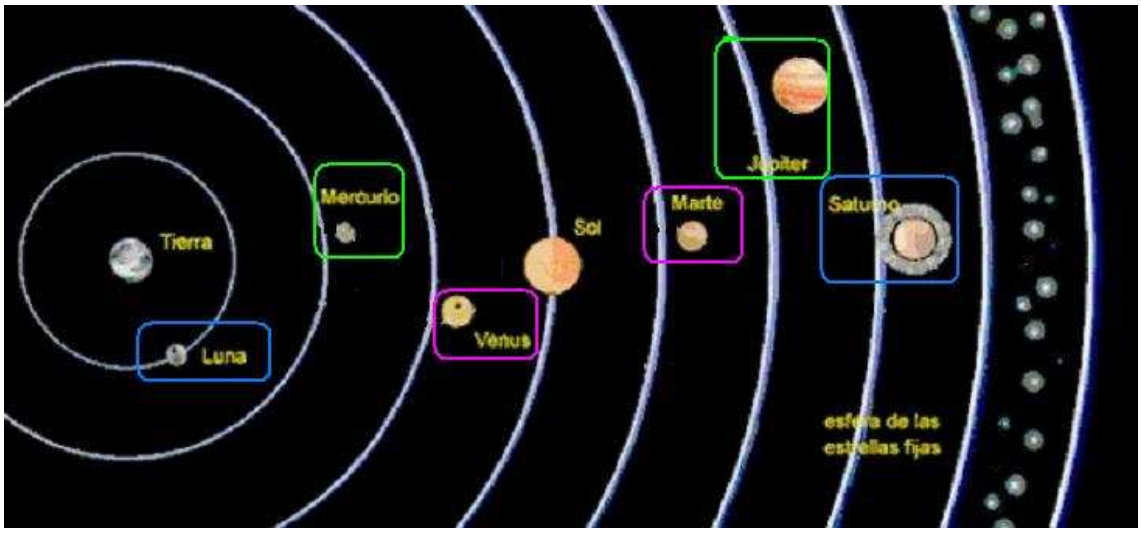
Esta pareja de planetas se ha de "comunicar", es decir han de formar aspecto y dicho aspecto ha de ser "fuerte" o tensionante, es decir, que ese par de planetas "abridores" ha de estar de estar en conjunción:

En cuadratura:

O en oposición:

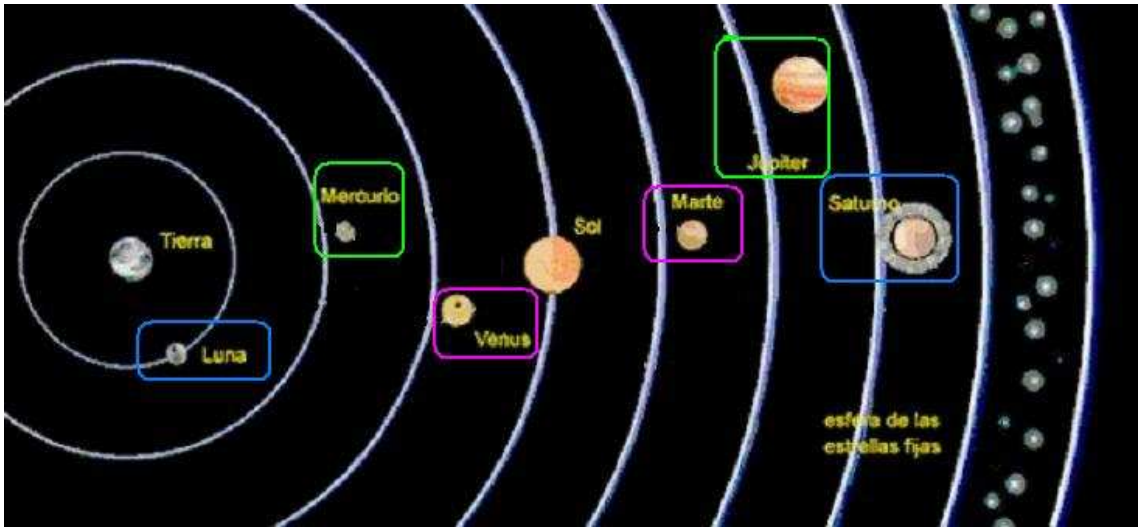


Dichos pares de planetas abridores siempre son parejita, es decir, uno macho y otro hembra, uno lento y otro rápido, uno seco y otro húmedo, uno caliente y otro frío, uno soberano y otro súbdito, uno interior y otro exterior al Sol *(en el sistema ptolemaico, es decir, con la Tierra como centro).*

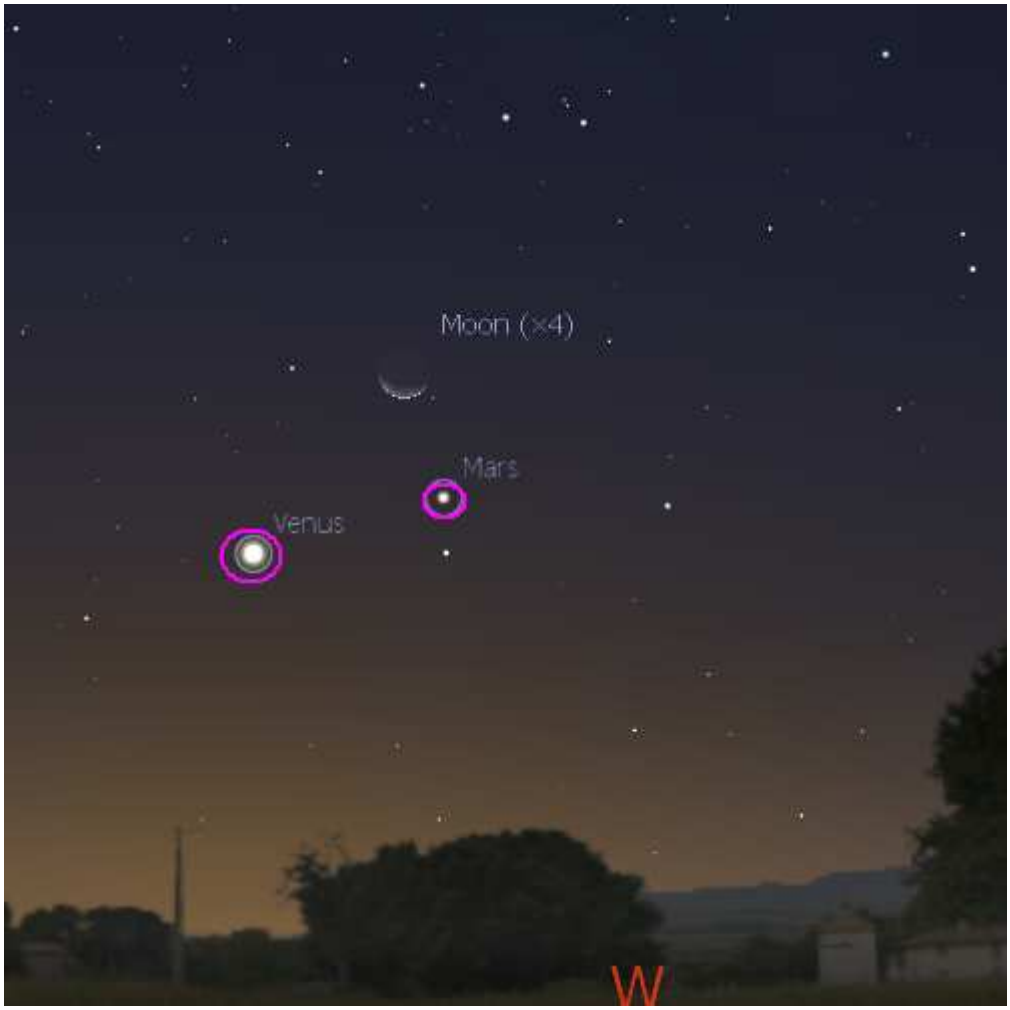


Así que el primer par es el que forman Saturno que es el más exterior y la Luna que es el más interior (señalados en azul). La Luna hembra, húmeda, fría, rápida, interior e inferior forma par con Saturno, macho, grande, seco, frío, lento, lejano y soberano. Los dos son fríos, pero es que el Sol, sumamente caliente, ha de estar necesariamente en contacto con la Luna para que ésta forme sus ciclos.

Este par Luna-Saturno es el que, cuando en una lunación angular se combina en un aspecto fuerte abre las puertas las puertas grandes del cielo; por esas compuertas va a caer algo gordo, casi siempre anuncia grandes lluvias, pero también puede anunciar grandes sequías, como la sequía de los 80.



El segundo par lo forman los dos señalados en verde: Júpiter por la parte de los exteriores, macho, grande, lento, lejano, húmedo, caliente y soberano y Mercurio por la parte de los interiores ni macho ni hembra, pequeño, rápido, cercano, frío, seco e inferior. Este par Júpiter-Mercurio es el que abre las puertas el cielo de los vientos de modo que cada vez que en una sicigia los encontremos en un aspecto fuerte, tenemos una importante pista para pensar en fuertes vientos o importantes cambios en la circulación atmosférica.



El tercer par lo forman los dos planetas señalados en rosa que, siendo los más próximos a la tierra, están cada uno a una parte del Sol: Marte por el lado de los superiores, macho, grande, lento, lejano, seco, caliente y soberano y Venus por parte de los inferiores, hembra, pequeña, rápida, cercana, húmeda, fría, súbdita y estos dos abren las puertas del cielo de la lluvia y cada vez que en una lunación encontremos a la pareja Marte-Venus en un aspecto fuerte, indican alta probabilidad de lluvias.

Además, hemos de añadir aquí que el planeta Venus es el otro de los dos astros universalmente relacionado con las lluvias. La tradición dice que cuando, en el instante del novilunio o del plenilunio, Venus está en uno de los ángulos del cielo y especialmente apareciendo por el Este, refuerza la significación de lluvias.

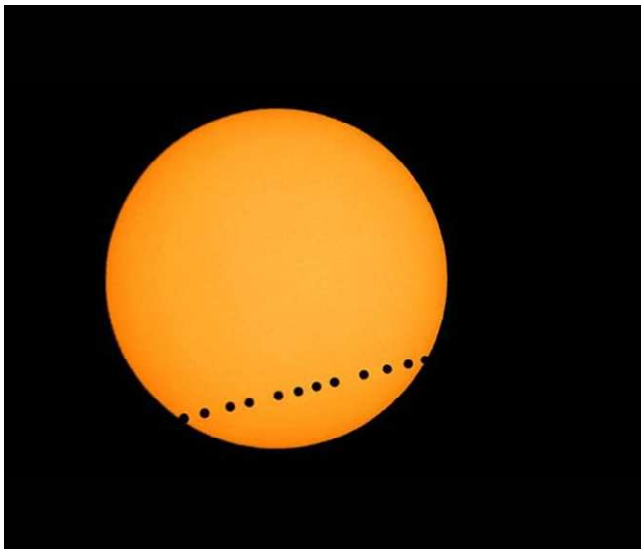
Asimismo, la unión de Venus con el Sol es señal universal de lluvias; Ben Ragel en la página 49 del capítulo 4 del Libro conplido (Ed. Indigo) dice de ella:

"La relación de Venus con el Sol es semejante al estado de la mujer con respecto al varón, que cuando yace con ella, echa su humedad, y por esta razón es significadora de las lluvias, de las nieblas, de los chaparrones, y los sabios dicen que cuando Venus retrograda y el Sol está en Capricornio, en Acuario o en Piscis, el invierno de aquél año será húmedo y lluvioso. Si retrograda cuando el Sol está en Aries o en Tauro, ese año habrá lluvias y humedad en el verano por la retrogradación de Venus en aquel tiempo, por su andadura con relación al Sol, su acercamiento a él, su conjunción o estando bajo sus rayos."

Precisamente este año, el día 15 de mayo, con el Sol a 24º Tauro, Venus se pone retrógrada.

Pero aún es más importante el fenómeno del tránsito de Venus por delante del Sol, ya que, como es necesario que coincida el paso de Venus por uno de sus Nodos a la vez que forma la conjunción con el Sol, no es muy frecuente y siempre ha de producirse en el eje Géminis-Sagitario, coincidiendo que el Nodo Sur de Venus, el de Géminis, se halla "cercano" a las Pléyades y el Nodo Norte, el de Sagitario, "cercano" al centro galáctico.

El viejo dios del Sol de los Maya, se pone el collar negro del paso de Venus: termina para ellos un ciclo, han de empezar a contar de nuevo.



Cada 243 años hay 4 pasos, en pares, con un intervalo entre uno y el siguiente de 105,5 (luego su par a los 8 años) y 121,5 (luego su par a los 8 años). Se consideran "pares" aquellos que se producen en el intervalo de 8 años.

Tránsitos de Venus sobre el Sol desde 1500 hasta 2500:

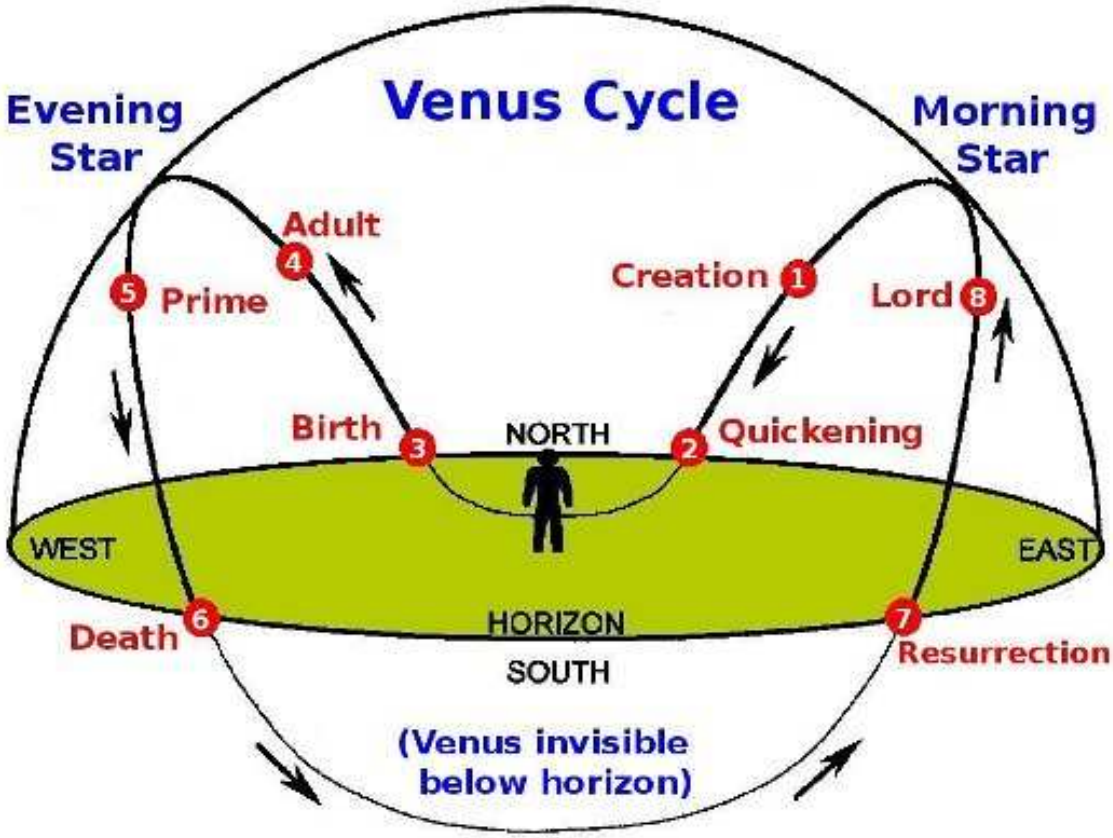
Siglo XVI	Siglo XVII	Siglo XVIII	Siglo XIX	Siglo XXI	Siglo XXII	Siglo XXIII	Siglo XXIV	Siglo XXV
26 de mayo de 1518 23 de mayo de 1526	7 de diciembre de 1631 4 de diciembre de 1639	6 de junio de 1761 3 de junio de 1769	9 de diciembre de 1874 6 de diciembre de 1882	8 de junio de 2004 6 de junio de 2012	11 de diciembre de 2117 8 de diciembre de 2125	11 de junio de 2247 9 de junio de 2255	13 de diciembre de 2360 10 de diciembre de 2368	12 de junio de 2490 10 de junio de 2498

Después del tránsito de 2012, hasta 2117 no volverá a producirse este fenómeno que tanto influyó en la cultura y astronomía de los mayas quienes alcanzaron tal nivel cultural y social gracias a que con su exactísimo calendario basado en los ciclos de Venus, podían predecir con mucha antelación las temporadas de lluvias más adecuadas para el cultivo maíz.

Adelantemos aquí que, como demuestra Tito Maciá en su libro “Descifrando los códices Mayas 2012” Ed. Indigo 2009, el tránsito de Venus por delante del Sol de 2012, marca en términos de calendario agrícola maya un “final de ciclo” (que no un “final del mundo”) y que según Tito Maciá, señala una temporada de fortísimas y catastróficas lluvias en México.

Es importante conocer que, en su revolución sinódica, Venus pasa por cuatro períodos:

1- Desaparece durante 14 días durante su conjunción inferior, que es cuando está más cerca de la Tierra porque se interpone entre el Sol y nuestro planeta.
2- Después de su conjunción inferior es lucero matutino por unos 240 días. (diosa guerrera)
3- Luego desaparece por espacio de 90 días, durante su conjunción superior, que es cuando se halla más lejos de nuestro planeta porque el Sol se interpone entre ella y la Tierra.
4- Reaparece como lucero de la tarde por espacio de otros 240 días (diosa fértil)
5- Todos estos días, sumados, dan 584 días, que es el ciclo de Venus o año de los mayas.



El astrometeorólogo tampoco ha de dejar de observar la importancia de los eclipses (un penilunio o un novilunio que se produce en la eclíptica –*la línea del curso de la Tierra*- de modo que al alinearse Sol-Luna y Tierra, la potencia de dicha lunación o plenilunio mayor).

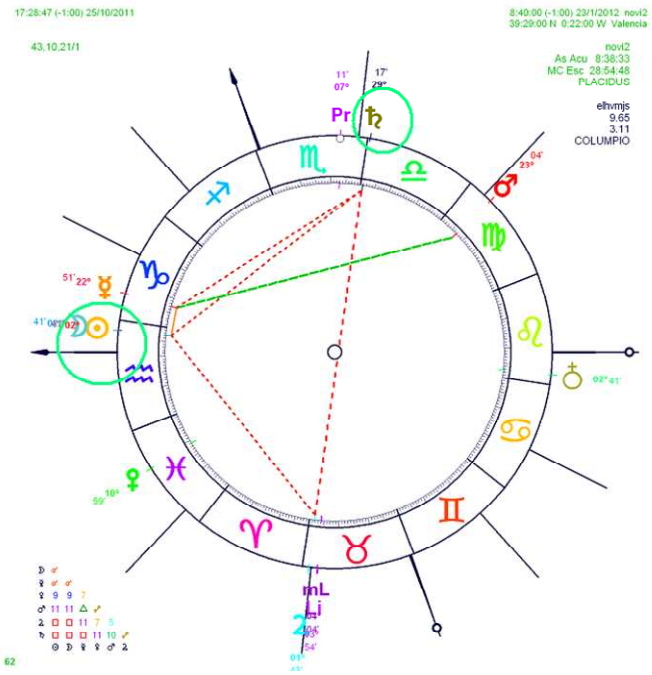
Hay que observar asimismo la cercanía de la Luna a la Tierra: su perigeo (Príapo para los astrólogos) lo que ocasiona mareas mucho más fuertes y mayor capacidad de nuestro satélite para transmitirnos su humedad esencial.

La diferencia es mayor que el perímetro de la Tierra

Lo mismo sucede con la retrogradación de los planetas, ya que es entonces cuando se encuentran más cercanos a nuestro planeta y es en dicho momento cuando la tradición basada en una observación milenaria les atribuye una influencia más desestabilizadora en el clima terrestre.

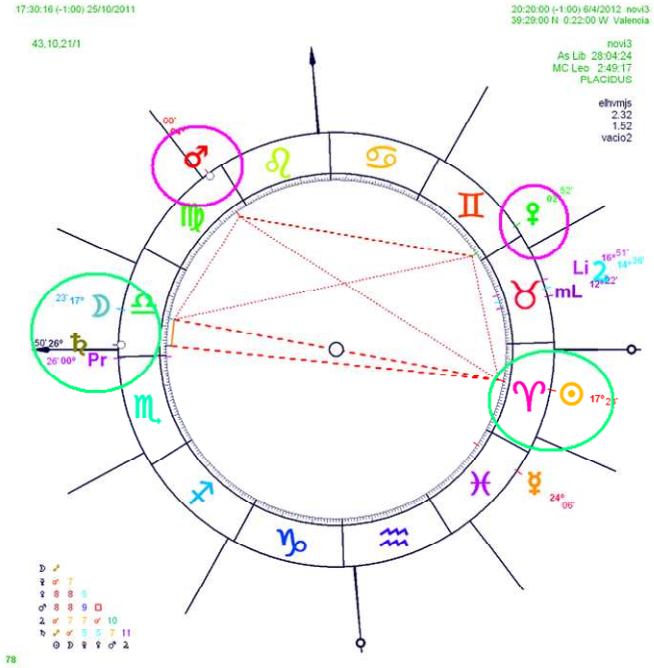
Basándonos en lo anteriormenteexplicado, el pronóstico astrometeorológico para el año 2012 es el siguiente:

23 de enero apertura puertas grandes



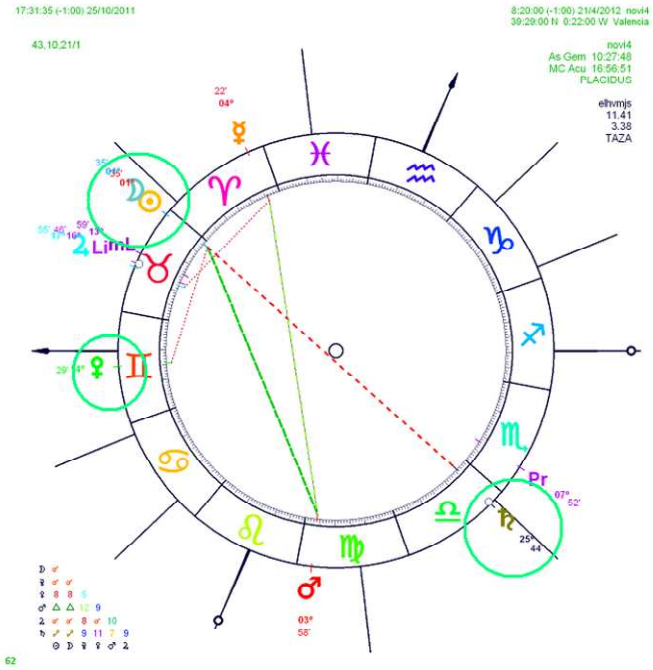
(El día 26 de enero hubo un espectacular cambio en nuesta península: entró una borrasca, acompañada de ola de frío y algunas lluvias tras dos meses de sequía oficial –la más severa de los últimos 30 años- y de unas temperaturas muy cálidas.)

6 de abril, Luna llena en perigeo apertura grande y de las aguas



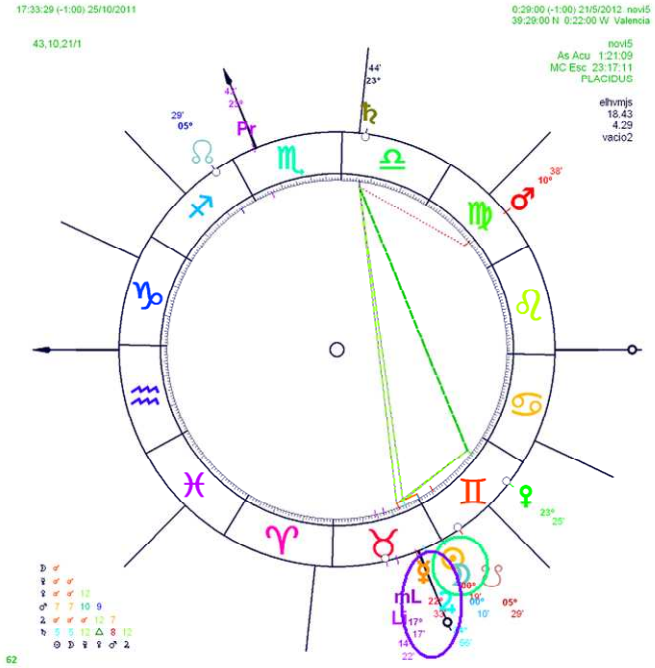
1) Lunación angular: inestabilidad atmosférica. 2) Apertura de las puertas grandes (conjunción Luna-Saturno). 3) Luna en su perigeo, cercana a la Tierra, más humedades. 4) Lluvias:(cuadratura Venus-Marte). 5) Venus se ve como estrella vespertina, es decir, diosa fértil. 6) Saturno y Marte retrógrados, es decir, ceranos a la ierra: inestabilidad.

21 de abril: Apertura puertas grandes + Venus en el Este, aguas



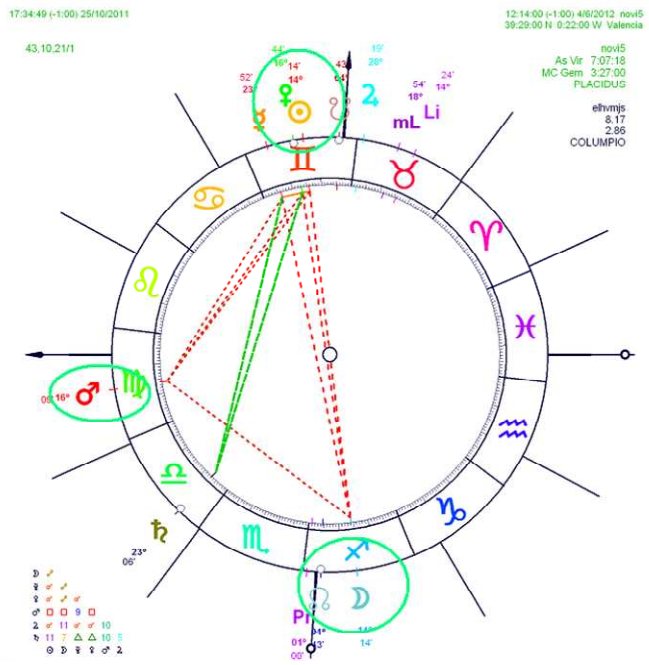
1) Venus angular en el Ascendente: aguas. 2) Apertura de las puertas grandes (Luna en oposición a Saturno y éste cercano a la Tierra (retrógrado): mayor significación de lluvias. 3) Venus en su máxima elongación occidental: visible al atardecer: diosa fértil.

Eclipse de Sol 21 mayo + Apertura puertas de los vientos



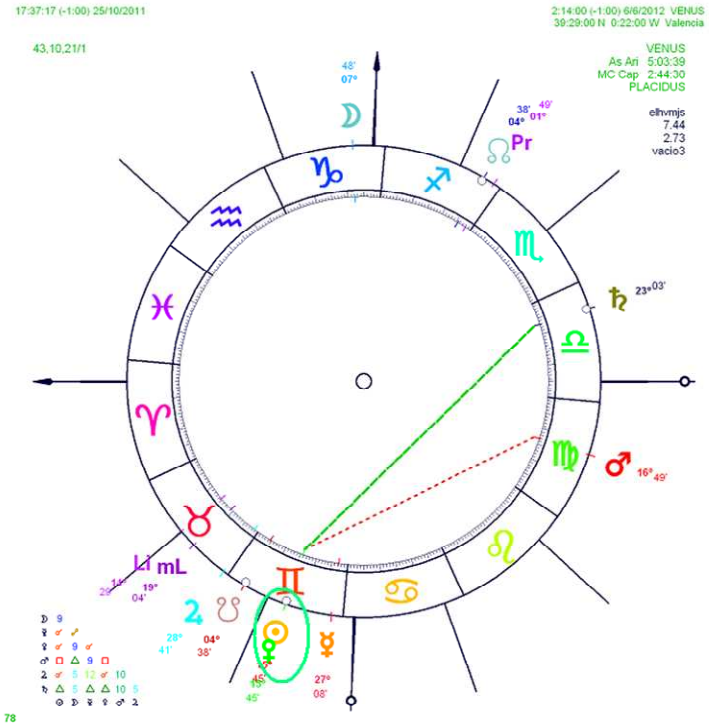
1) Lunación angular: inestabilidad. 2) Apertura de las puertas de los vientos (conjunción Mercurio-Júpiter): fuertes vientos y/o importantes cambios de masas de aire en altura. 3) Posibilidad de perturbaciones por la semicuadratura Marte-Saturno.

4 de junio: eclipse de Luna, en el perigeo, apertura puertas de las aguas y preparación al tránsito de Venus por delante del Sol.



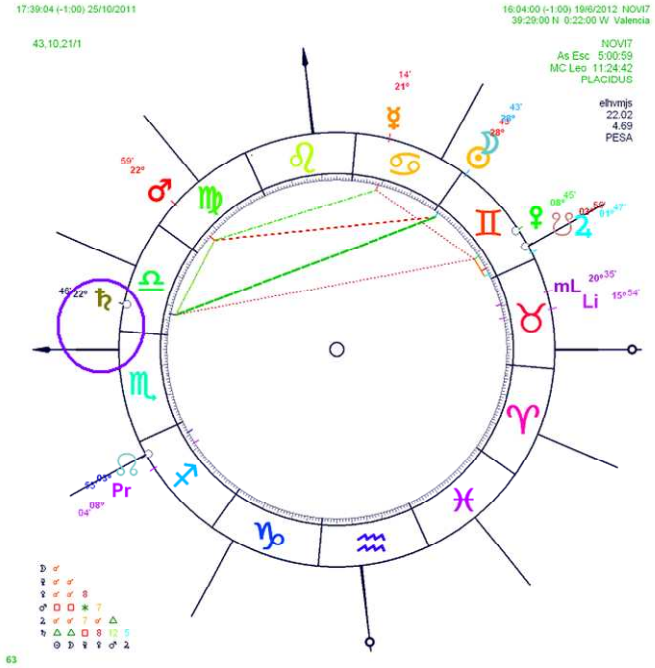
Importantísimas señales de verano anómalo y lluvioso: 1) Lunación angular: inestabilidad. 2) Venus retrógrada, angular y conjunta al Sol: aumento de humedades. 3) Venus en cuadratura a Marte: Apertura de las puertas de las aguas. 4) Marte en el Ascendente: posición que no augura bondades meteorológicas, sino aguaceros y tormentas dañinas y fuera de su tiempo.

2 días después del eclipse, el día 6, tránsito de Venus por delante del Sol



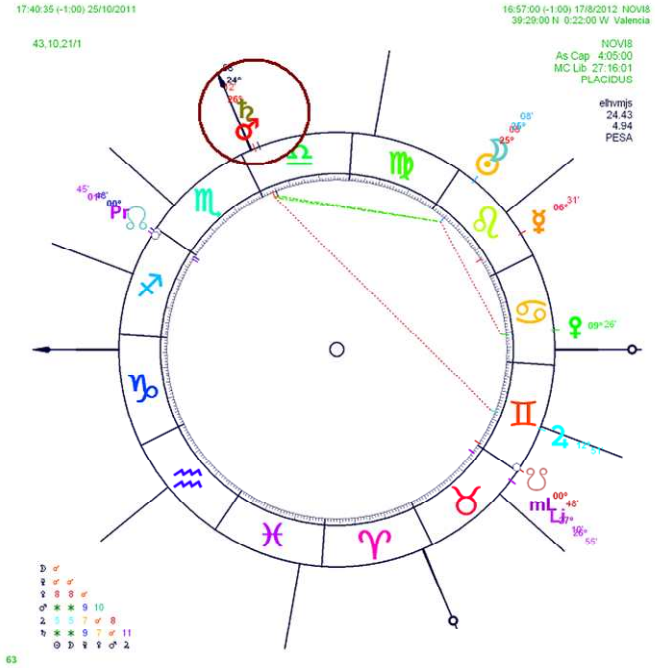
No sólo se trata de la conjunción inferior (Venus está muy cerca de la Tierra) y además, del momento del cambio de ciclo maya (tránsito de Venus por delante del cuerpo del Sol), sino que al hallarse ambos astros en cuadratura a Marte, señalan grandes aguas.

19 de junio entra el verano con Saturno en el E. ¿grandes calores?



1) Muchos planetas débiles, es decir, retrógrados: Venus, Júpiter y Saturno, cercanos a la Tierra y por tanto, portadores de inestabilidad y/o humedad.
2) Pese a la frialdad esencial de Saturno, la tradición afirma que si está ascendiendo, significa grandes calores en verano. Buena ocasión para comprobarlo.

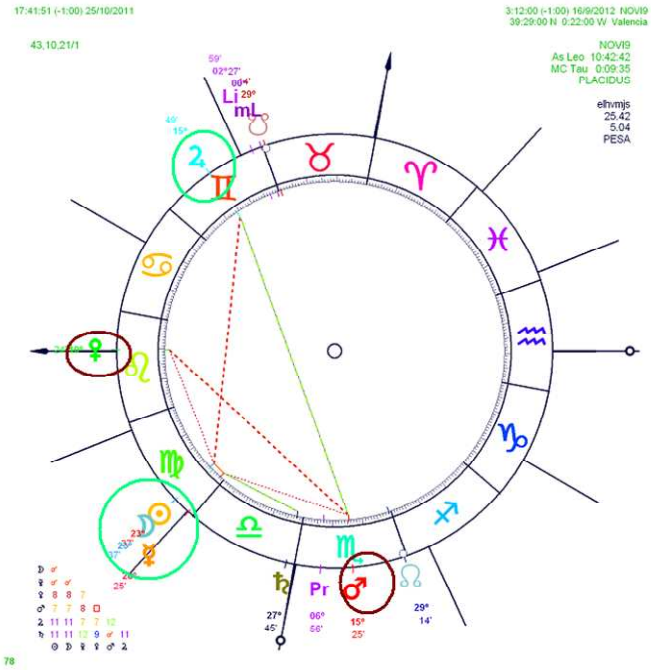
17 de agosto. Venus al Oeste. Tronadas Marte-Saturno en lo más alto



1) Venus angular: aguas. Ahora Venus es estrella matutina y está en su máxima elongación oriental.

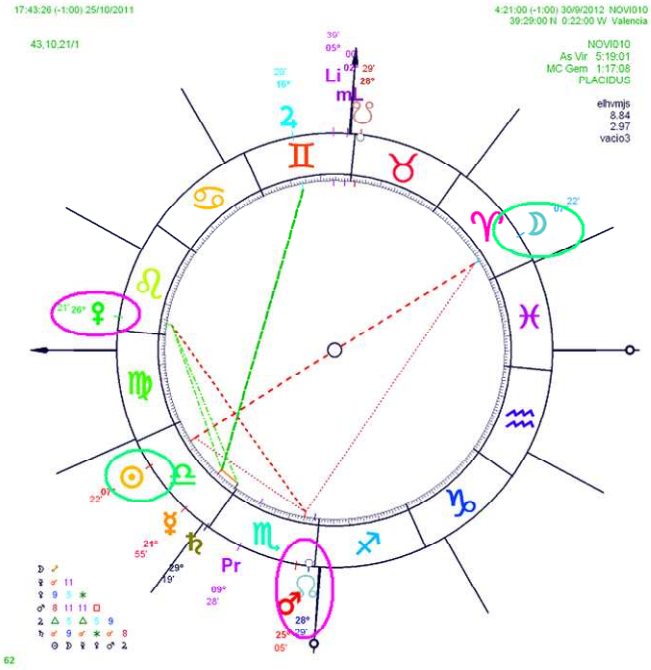
2) La conjunción de las dos infortunas (Marte y Saturo) en el MC y ambas en contacto con Júpiter, señor de los rayos, nos hace pensar en una segunda quincena de agosto con tormentas extraordinarias.

16 de septiembre: Venus en el Este, abriendo las puertas de las aguas con Marte y apertura de las de los vientos



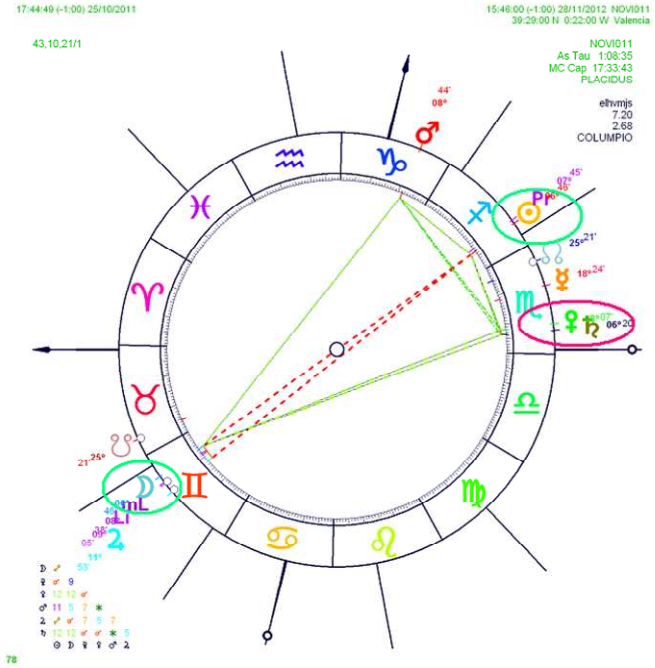
1) Gran cambio de tiempo en la segunda mitad de septiembre: se adelanta la otoñada con Venus en el Ascendente: humedades.
2) La cuadratura de Venus con Marte abre las puertas de las aguas.
3) La cuadratura de Júpiter con la lunación al tiempo que con Mercurio, abre las puertas de los vientos y promete entrada de masas de aire que cambien el tiempo muy significativamente.

30 de septiembre. De nuevo Venus surgiendo y abriendo las puertas de las aguas con Marte.



1) Venus apareciendo por el horizonte anuncia humedades.
2) Su cuadratura con Marte abre las puertas de las aguas.
3) Mercurio y Júpiter siguen en contacto, aunque desde signos del mismo elemento, es decir, su interacción es más "suave" por lo que, aunque no podemos afirmar importantes movimientos de vientos o de masas de aire, no hay que descartarlas.

28 de noviembre, Venus al Oeste con Saturno: ¿nieves?



1) Venus angular: humedades que bien pueden convertirse en nieves por la frialdad de Saturno, planeta con el que Venus estará en conjunción.
2) Venus y Marte forman aspecto entre sí, auque la suavidad del sextil no implica necesariamente la apertura de puertas de las aguas.
3) La oposición del Sol a Júpiter puede indicar unos días muy ventosos.

ADELA FERRER